

ARGENTINA - La Asamblea Ciudadana de Gualeguaychú Decide Continuar el Corte de Ruta y Prepara una Marcha de Rechazo a las Papeleras el 30 de Abril (por LaVaca)

Lunes 24 de abril de 2006, puesto en línea por [Dial](#)

24/04/2006 - [LaVaca](#) - La Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú resolvió este sábado continuar el corte de la ruta 136, mientras espera que se concrete el anuncio argentino de la presentación de un recurso en la Corte Internacional de La Haya para detener la construcción de las plantas pasteras Botnia y Ence en Fray Bentos, Uruguay. La Asamblea, además, prepara una marcha que acaso resulte la mayor de la historia en defensa de un tema ambiental, bloqueando una frontera, y resuelta por una comunidad en asamblea: será un nuevo abrazo al puente Libertador General San Martín, el próximo domingo 30 de abril, cuando esperan superar la cifra de 40.000 personas que hace exactamente un año coparon el mismo puente para decir "No a las papeleras, sí a la vida".

"La Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú, convoca a los propietarios de camiones, colectivos, tráfico y otros medios de transporte de la ciudad, a inscribirse en un registro para el traslado de personas, que se llevará a cabo el día 30 de abril con motivo del "Abrazo por la Cuenca del Río Uruguay, no a las celulosas", en el Puente Libertador General San Martín".

Así dice el anuncio en la página web de la Asamblea (www.noalapapelera.com.ar), junto a la imagen de un bebé con barbijo gestándose dentro de la panza de su madre. Es uno de los reflejos de la gran marcha, también en gestación, que se organiza para confluir el domingo próximo sobre el puente fronterizo, y con la que se espera superar a la de hace un año, que en sí misma resultó histórica.

En el 2005 coparon el puente casi 40.000 personas, la mitad de la población de Gualeguaychú. La del domingo próximo si no hay contratiempos, resultará la mayor marcha de la historia argentina (y quién sabe de cuántos países) en defensa de un tema ambiental.

Además, bloqueando una frontera.

Y además, resuelta por una comunidad en asamblea ciudadana horizontal, que decide cada paso a través de la democracia directa.

La Asamblea de Gualeguaychú se reunió este sábado 22 a las 6 de la tarde junto a la ruta 136, y resolvió continuar el corte fronterizo total que viene ejerciendo desde el miércoles 5 de abril. Según dijo a lavaca quien ofició como coordinador de la Asamblea, Gustavo Rivollier, participaron en la asamblea 2.000 personas. "Se nota mucho entusiasmo con la marcha del 30, pensamos que se van a superar con facilidad las 50.000 personas".

Durante estos días hubo diversos indicios de que en la asamblea del sábado se levantaría el corte. La misma página web daba a entender esa posibilidad. "Es que esa posición existía fuertemente" reconoce Rivollier. "Lo que pasa es que perdió". Son muchas las veces en que presuntos conocedores de las entrañas de la asamblea se equivocan al anunciar qué se decidirá, y esos bloopers reflejan tal vez eso que hace que la experiencia de Gualeguaychú resulte notable: se conversa, se debate, y del resultado surge la decisión de la asamblea, que además ha sido tremendamente cuidadosa de su autonomía con respecto al Estado, los partidos políticos y demás corporaciones all uso nostro .

De todos modos, más allá de la continuidad del corte, la Asamblea parece permeable a volver a discutir la posibilidad de levantarlo en la reunión que está llamada para el 1º de Mayo, el día siguiente de la marcha. Así se hizo explícito en la reunión del sábado. “Levantar el corte sería un modo de acompañar el anuncio de la presentación argentina ante la Corte de La Haya, previsto para el 5 de mayo, que no conviene que se concrete, nos dicen los abogados, mientras la ruta esté cortada”, explica Pedro Pavón, comerciante y asambleísta.

El huevo de Colón

Esta misma semana se había levantado otro corte contrario a la instalación de las empresas pasteras, en Colón, aunque en esa ciudad las cosas ocurren de modo bien diferente: un grupo de personas dirigidas y abonadas por un pequeño núcleo de comerciantes locales, quemaron la barricada que había colocado la Asamblea de Colón, y liberaron el tránsito de la ruta hacia Paysandú, Uruguay, el 18 de abril.

“En Gualeguaychú eso no podría pasar, porque el grado de conciencia generado en estos tres años, y la masividad del apoyo es total” sostiene Héctor de la Fuente, presidente del Concejo Deliberante de Gualeguaychú.

En cualquier caso, esos comerciantes cuyas actividades se concentran junto a la frontera y reclamaban por el perjuicio que les provocaba el corte de Colón, ratificaron su total rechazo a la instalación de las pasteras en Fray Bentos.

En Colón, se murmura con la convicción de las cosas que son públicas y notorias, que el intercambio hormiga que algunos mercaderes fronterizos mantienen con el Uruguay es de una legalidad un tanto incierta, y que contaron con el apoyo de fuerzas políticas provinciales oficialistas, a las cuales la existencia de una asamblea independiente no les genera simpatía alguna.

Los comentaristas políticos de los medios más o menos oficialistas han llegado a la conclusión de que Colón es la demostración de que estas rebeldías pueden chocar consigo mismas, y que lo que hace falta es volver a mecanismos de control de los políticos sobre estas situaciones. Es un razonamiento curioso, ya que estas situaciones llegaron a estos límites por haber estado, justamente, en manos de los políticos, hasta que los ciudadanos comprendieron que temas de tal relevancia no pueden quedar a cargo de tal corporación. (Un detalle: las opiniones de analistas y comentaristas políticos suelen dejar perplejos a los gualeguaychenses, que no entienden por qué el cúmulo de comentaristas omite la cortesía de hablar con ellos, aunque sea alguna vez). Opina De la Fuente: “El que analiza sin entender las diferencias entre Gualeguaychú y Colón ya se está equivocando en la premisa, porque son situaciones muy diferentes. Gualeguaychú tiene a las plantas enfrente, no casi 100 kilómetros río abajo, y tiene años de movilización y concientización alrededor del tema”.

Horizontalidad y democracia directa

¿Levantar el corte en Gualeguaychú puede ser visto como un signo de debilidad? En las últimas semanas el gobierno nacional, el provincial, y los opinadores a sueldo de los diarios reclamaron, cada uno con su estilo, el levantamiento de la medida. La Asamblea, además de cortar una frontera, de bloquear el tránsito y el comercio internacional, hace algo que tal vez muchos consideren aún más revulsivo: quiebra el precepto constitucional según el cual el pueblo no gobierna ni delibera sino a través de sus representantes. Los funcionarios de Gualeguaychú, el intendente, los legisladores, han tenido que cambiar la idea convencional según la cual los políticos se consideran “dirigentes”, para pasar a subordinar sus acciones a lo que resuelven las masivas asambleas que se desarrollan junto a la ruta. “Hay que apostar a ese cambio” sostiene De la Fuente. “Los políticos, y me asumo como tal, han sido los que han tenido el poder de decisión desde la llegada de la democracia. Los ciudadanos les delegaron todas las decisiones. Llevamos 23 años de democracia y tenemos los resultados a la vista: vemos cómo está el pueblo. Si el ciudadano se compromete, las cosas van a cambiar. La fuerza de la Asamblea consiste en que la gente recupera su capacidad de decidir”.

Queda pendiente el tema de la hipotética debilidad de la Asamblea si en algún momento decide levantar el corte: “No hay debilidad, al contrario, es la Asamblea la que sigue definiendo a cada momento qué es lo

que conviene hacer” dice Pedro.

En una de las asambleas presenciadas por lavaca alguien pidió la palabra: “La horizontalidad no es otra cosa que la democracia directa. Nadie se siente con la posibilidad de imponer una decisión. Se hacen propuestas, se respeta la voluntad de la mayoría y se sigue adelante. Pero la democracia no es sólo respetar a la mayoría, sino también a la minoría. Seguir, por supuesto, el voto mayoritario, pero permitir que quien esté aquí diga lo que piensa, proponga estrategias que le parezcan lúcidas y lo pueda hacer con libertad. Si inhibimos este tipo de participación perdemos riqueza, y sería un grave error”. ¿Quién era el orador? Uno de los abogados de la asamblea, pero no dijo su nombre, ni habló por figurar. No importa, el cerrado aplauso de 800 personas muestra que cada voz se convierte en una voz colectiva. Los estudiosos de la democracia, las ciencias políticas y otras yerbas convertidas en abstracciones, deberían ir a tomar unos mates a Gualaguaychú, para conocer algunos de los sonidos de estos tiempos.

El 30 de abril se escucharán en toda su magnitud.

<http://www.lavaca.org/seccion/actualidad/1/1351.shtml>